

Huidobro Castaño, Hugo, *La gran ocasión. Los años decisivos de Felipe III*, Gijón, Ediciones Trea, 2021, 556 págs. ISBN: 9788418105623.

David Rodríguez Couto¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiv.35.2022.36021>

Desde fines del siglo XX hasta hoy se ha hecho una importante revisión de la obsoleta y reduccionista imagen que la historiografía tradicional había proyectado sobre el reinado de Felipe III. Son muchos ya los trabajos que, siguiendo la línea de las aportaciones fundamentales de Bernardo García, Ildefonso Pulido, Juan Gelabert, Paul Allen, Antonio Feros, Patrick Williams, y José Martínez Millán y María Antonietta Visceglia, han matizado algunos tópicos o lugares comunes, sin embargo, lo cierto es que todavía queda bastante camino por recorrer.

Para avanzar en esa dirección era necesario ir más allá de los clásicos temas donde los historiadores habían centrado la atención (la Pax Hispánica, el valimiento de Lerma, la política interna o la configuración de la Corte son algunos de los más conocidos). También se echaba en falta superar los compartimentos estancos o los aspectos concretos de análisis que han aportado artículos y capítulos de libro, y abrazar materias mucho más amplias. En ese sentido, pocos pasos firmes se han dado salvo el libro de José Manuel Díaz Blanco publicado hace ya más de una década sobre la estrategia de la guerra defensiva ensayada por la Monarquía Hispánica en el Chile colonial durante este período. Tal como advirtió este mismo autor, las carencias más graves radicaban en comprender los espacios coloniales de Ultramar en los nuevos paradigmas de la historiografía modernista y, sobre todo, en la realización del estudio de la globalidad y dimensiones totales de un reinado cuyo periodo es fundamental en la historia de España.

He aquí el principal interés del libro *La gran ocasión* de Huidobro Castaño: tratar de ofrecer una imagen global de los años de gobierno de Felipe III con el fin de componer un cuadro completo de la acción y estrategia política exterior, o, dicho en otras palabras, de mostrarnos la «hoja de ruta» seguida por la Monarquía Hispánica en las dos primeras décadas del siglo XVII. Tras este elocuente y atractivo título, se presenta así un ensayo histórico con una ambiciosa tarea, afrontada desde un enfoque clásico de la narrativa de la historia política que, aunque sensible a los distintos campos de estudio, queda lejos de los debates historiográficos más actuales y sustanciosos como bien pudieran ser la historia comparada auspiciada por John Elliott, o aquella resultante de análisis globales desprendidos de los axiomas eurocentristas, abanderados por Serge Gruzinski y el colectivo de la Cambridge World History.

Sea como fuere, Hugo Huidobro Castaño ha sido capaz de ejecutar una empresa de tal envergadura en su primer libro, y además lo ha hecho con absoluta solvencia

1. Universidad Nacional de Educación a Distancia; davidrcouto@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4462-4088>

en una monografía cuyos fundamentos se asientan en una sólida investigación fruto de su Tesis Doctoral, *La estrategia defensiva del imperio en tiempos de Felipe III* (Universidad del País Vasco, 2017). El autor ha basado su trabajo en el análisis crítico de una abundante bibliografía y en el uso de numerosas fuentes documentales, principalmente, del Archivo General de Simancas, el Archivo General de Indias, el Archivo del Museo Naval y la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España. El resultado es un texto de considerable extensión –más de quinientas páginas y mil cuatrocientas notas a pie–, complementado con valiosos gráficos y tablas, y con tal profusión de datos que lo convierte en obligada referencia para el lector interesado en esta época.

El libro, tras una breve introducción, está estructurado en dos partes, tituladas «La Monarquía Hispánica a fines del siglo XVI» y «La acción exterior», que suman once capítulos. La primera parte, que comprende los cinco primeros capítulos, está dedicada a explicar las claves económicas, políticas, religiosas, e ideológicas de este reinado como paso previo e imprescindible para poder analizar la acción exterior tal como indica el propio autor de la obra. De este modo, uno de los primeros objetivos es afrontar lo que considera el gran problema historiográfico sobre este reinado, consistente en ignorar la personalidad de este monarca y su particular contexto.

Comenzando por esto último, Huidobro Castaño advierte de que hay que tener en cuenta que todos los planes de gobierno, programas o ideas que el nuevo rey tuviese antes de ser coronado se vieron sin duda alguna condicionados por el cúmulo de circunstancias, mayormente negativas, que encontró a su llegada. A tal efecto, comienza señalando los evidentes problemas económicos, agravados por los distintos frentes de guerra abiertos heredados del reinado de Felipe II, tales como el incremento de la presión fiscal o el efecto de las sucesivas bancarrotas que acabaron por dismantelar el sistema bancario privado castellano y empeorar la capacidad negociadora del crédito a inicios del siglo XVII. También pone de manifiesto otro problema no menos grave y fundamental para el mantenimiento del poder, que fue la crisis demográfica ocasionada por las epidemias de peste atlántica que azotaron sobre todo a Castilla entre 1596-1602, de nefastas consecuencias a lo largo de todo el reinado.

Una vez clarificado el difícil contexto de partida, analiza las reformas que emprendió Felipe III desde el mismo día de la muerte de su padre, confrontando los hechos reales con los repetidos tópicos que han distorsionado la imagen de este monarca. Por poner algún ejemplo, en cuanto a la política exterior, quizás uno de los aspectos más significativos al respecto sea la voluntad de revitalizar el poderío marítimo durante este período, mediante importantes y decididas inversiones en las armadas, así como con la promulgación de ordenanzas para regular y controlar la construcción naval.

Los siguientes capítulos de esta primera parte de la obra se ocupan de definir y caracterizar las diversas entidades políticas que componían el imperio mundial de Felipe III, describir los instrumentos del poder –el ejército, las armadas, y el servicio diplomático–, explicar las decisiones adoptadas en los distintos frentes abiertos, y finalmente ponderar el papel que tuvieron los recursos naturales, económicos y humanos en la estrategia política. En este orden de cosas, cabe destacar el esfuerzo del autor por mostrarnos una visión global del conjunto de estas posesiones tan heterogéneas y alejadas geográficamente unas de otras, destacando la religión como

un factor clave de cohesión. Con acierto, dedica un apartado a las comunicaciones, siendo las marítimas de especial interés para la conexión y conservación de un imperio tan vasto. Por otro lado, la importancia del dominio de los mares en la política de la época también se pone de manifiesto en el apartado «La primera globalización», en donde aborda la amenaza que supuso la expansión marítima holandesa y las distintas exploraciones que se llevaron a cabo en busca de prometedores horizontes comerciales. En el caso de España, para sostener su hegemonía, como se explica en las páginas siguientes, hay que ir más allá de la preeminente atención que los historiadores han dado a los metales preciosos de las Indias, para ver que los recursos naturales, productivos, humanos y tecnológicos, resultaron tanto o más importantes que aquellos a la hora de condicionar muchas de las decisiones que hubieron de tomarse.

En la segunda parte del libro, la solución adoptada por Huidobro Castaño para abordar la acción exterior ha sido la de seguir la clásica estructura de dedicar un capítulo a cada una de las unidades geográficas objeto de este análisis, esto es, Inglaterra, Flandes, Francia, el Mediterráneo y Ultramar. Como cabría esperar en unos dominios tan plurales y diversos, en cada uno de los espacios geográficos reseñados se adoptaron diferentes respuestas, cada una con sus ventajas y desventajas, condicionadas por unos objetivos, pero también por ciertas dudas, reveses y contratiempos muy distintos. El lector podrá comprobar a lo largo de las siguientes páginas como los grandes objetivos que guiaron la acción exterior fueron la defensa de la religión católica y la conservación de todos los territorios del imperio, siendo cada una de sus partes esenciales para mantener la hegemonía y la reputación.

En conjunto, teniendo en cuenta todos los retos y problemas afrontados, puede concluirse sin exagerar que la administración de Felipe III fue la más completa y eficaz de su tiempo. A tal efecto, tanto en el campo de las instituciones, la diplomacia o el militar hubo notables personajes como Fernando Carrillo, el conde de Gondomar, el príncipe de Esquilache, Diego Brochero, o Hernando de los Ríos Coronel, entre otros muchos, quienes con su trabajo aportaron soluciones y se convirtieron en una valiosa fuente de recursos para el monarca.

Entre los principales ejes de la acción política, merece ser destacado el ámbito geográfico de las Indias, por el interés que demostró Felipe III en su administración, defensa, y desarrollo, así como por su visión integradora y global del imperio ultramarino. Sin embargo, siendo este uno de los temas más interesantes, al mismo tiempo queda en notable desequilibrio con las otras realidades geográficas abordadas, todas en Europa, que ocupan el resto de los capítulos. En todo caso, el punto crucial llega con el final de la obra, en las conclusiones, a la hora de hacer un balance global de los años de gobierno de Felipe III y cuando se hace inevitable formular la pregunta ¿existió realmente una estrategia global? Para Huidobro Castaño no cabe ninguna duda. No solo hubo unos objetivos estratégicos claros que orientaron las decisiones que se tomaron, sino también un camino a seguir para alcanzarlos.

Además de esta importante reflexión, tras la lectura de este libro cualquiera estará en condiciones de desterrar el término de decadencia e ideas como el agotamiento o el entreguismo de esta etapa de la historia de España. También de matizar el alcance de la Pax Hispanica pues, según se demuestra en la obra, los instrumentos militares

se usaron a menudo, y en ese sentido, la valoración final sigue la misma línea que la tesis de Paul Allen, quien argumentó que durante estos años la paz fue tan solo la continuación de la guerra por otros medios. Aunque la metodología empleada no sea la más novedosa, los abundantes temas de interés que trata y los valiosos datos que puede aportar *La gran ocasión* de Huidobro Castaño son, sin duda, esenciales para entender con mayor minuciosidad estos escenarios cruciales para el devenir de la Monarquía Hispánica. Libro, en fin, que supone un avance muy importante en el camino hacia la justa y necesaria valoración de un reinado fundamental en la historia de España.